

HISTORIA | La reciente obra de Gabriel Guarda O.S.B.:

Valdivia: hermosa y sufrida

ELABORACIÓN: ELENA

Comienza el padre Guarda con la presentación de su libro —obviamente editado en Valdivia— que durante años algo le debió a publicar su investigación sobre la historia de la ciudad. Desmenuzando en archivos parroquiales, bibliotecas, anticuarios y depósitos de papeles de distintos países, durante décadas pudo encontrar algunos documentos que hoy son citados o inventariados, pero han estado fuera del dominio público.

Entre ellos, la inédita "Descripción de Valdivia", de Pedro Cusado Chelino, enviada por el gobernador Martín Ruiz de Gamboa a Felipe II en 1562. También la "Historia de la población de Valdivia", que trata sobre la repoblación de la ciudad luego de su destrucción en 1599 escrita en el siglo XVII por el valdiviano Martín de Espinosa Santander.

Por último, el arquitecto e historiador Víctor Basadre en su plano de las excavaciones de sitios hechos en 1773 para construir la nueva iglesia mayor, que fue visto en 1900 por el historiador chileno Patricio Fernández en un anticuario inglés, documento del que luego se perdió la pista.

Luego de largas estancias de trabajo, el sacerdote constató que se podía reunir esperando encontrar los documentos. Decidió entonces, según explicó en el lanzamiento de la obra, dejar "a las futuras generaciones de investigadores seguir la pista al hallazgo de tan preciosa información. Más que perdida, la cometas solo estancada".

Sumando una, entonces, la sexta edición del Premio Nacional de Historia —nacido en Valdivia en 1928 con los apellidos Guarda Goyco—, que posibilitó la publicación de esta esperada obra, que de alguna manera comienza a sintetizar su profusa trayectoria investigativa en materias de historia regional, una vez terminada de su obra regional, una vez terminada de su obra regional, una vez terminada de su obra regional.

Y si bien la monumental obra de Guarda —más de 800 páginas— no contiene los tres "volúmenes perdidos", que ha buscado a través del mundo, sí se puede decir que destaca sobre un acervo documental abundante, que abarca desde el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional hasta innumerables archivos históricos guardados en España, Alemania, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña y Holanda, por nombrar algunos países.

Documentos que comprueban que la pequeña y azorada ciudad de Valdivia no solo es una de las urbes más antiguas que ha dejado más huellas en el ámbito documental, fundamente por el carácter de bulvario histórico y estratégico que adquirió durante el Imperio Español.

Respecto documental que también abarca el plano topográfico, ámbito donde los múltiples diseños cartográficos españoles —perdidos en el cual también se registra la inmensa visión de los expedicionarios holandeses— se unen con el legado de los colonizadores alemanes, ductos en el manejo del registro notarial, el gráfico y la litografía, que el libro recoge de manera genérica.

Tragedias tempranas

Además en una variante más histórica, obra en un plano más antropológico, la serie de obras publica-

Tras cincuenta años de investigaciones en torno a su ciudad natal, el sacerdote benedictino publica la "Nueva Historia de Valdivia". En sus páginas recorre los casi cinco siglos de historia de esta estratégica urbe, fundada por Pedro de Valdivia en 1552.



EL MUNDO DEL PROGRESO.— Chorreros de minería de Valdivia, construidos en 1892.

das anteriormente por el padre Guarda en torno a Valdivia —"La ciudad en Chile antes de la colonización alemana", "La tradición de la ciudad", "Cartografía de la colonización alemana 1548-1673", "Planes urbanos. Las fortificaciones del Reino de Chile 1540-1626", "Historia de la Iglesia de Valdivia", por citar algunas— han actuado como una columna para el reciente libro, que reúne en una sola obra los múltiples aspectos del desarrollo social, económico, cultural y urbano de la ciudad.

La "Nueva Historia de Valdivia" se estructura en torno a nueve grandes capítulos, que siguen los principales hitos de la historia de la ciudad. En el estado del dominio español, el autor registra con minuciosidad el nacimiento de la ciudad durante el siglo XVI, su destrucción en el marco de la sublevación indígena de 1599, la poca conocida "ocupación" holandesa, el repoblamiento y desarrollo del complejo defensivo y el rediseño dentro de la ciudad durante el mandato español.

A través de estas páginas se conoce en detalle, por ejemplo, el ataque napoleónico durante el contexto de la sublevación general indígena, iniciado en Valdivia "a la luz de la alborada", el 24 de noviembre de 1891. La rebelión alcanzó en la ciudad un grado especialmente violento y cruel, al parecer porque no se habían tomado todos los recaudos necesarios luego de la muerte del gobernador Ortiz de Landero. Episodio detallado para los españoles, que también dio lugar a algunos momentos insiguientes trascendentes en el libro, como aquel en que los españoles negociaron la entrega de prisioneros por pedras de venta —"trancan cuando la ropa puede"— hasta quedar casi completamente destruidos.

El temporal holandés de la zona a causa de este ataque fue uno de los elementos del ambicioso proyecto holandés —incluido en la historia de Chile— para establecerse en Valdivia a través de alianzas con los indígenas y forjar allí un rico comercio y de fortificación a los españoles. La traumática expedición, en la que viajaban también científicos y pintores,

desembarcó en la cabaña de Valdivia en 1643 y allí permaneció allí algunos meses por falta de víveres y dificultades con los indígenas. Pero a su llegada, el padre Gabriel Guarda se expresa en la interesante huella cultural de la expedición, que representó "un momento notable en el conocimiento científico de Valdivia y la región", al extremo

Según el autor, "sin una inserción de la colonización en el contexto del romanticismo se tendrá siempre de ella una explicación estereotipada, se repetirán lugares comunes como la visión de los gobernantes".

de ser considerada su actuación "como una de las primeras investigaciones verdaderamente científicas en el plano de la etnografía y las ciencias naturales". Aportes que quedaron plasmados, entre otras obras, en dos diarios de viaje que mencionan un gran interés en costumbres indígenas —atribuido positivamente a Huelmo, el segundo de Breuer—, y también en los libros de los sabios Pius (Pius) y Marquis (este último consignó incluso un vocabulario de mapudungun, probablemente elaborado por Huelmo).

El fallido intento holandés no hizo más que acelerar los proyectos de la repoblación española de Valdivia, impulsados inicialmente, a partir de 1644, por los marqueses de Maurea (padre e hijo). "Surge una moda-

losidad nueva —síntesis Guarda—, única en Chile y conada con los dedos de la mano en el mito de América no más ciudad, sino Plaza Real, su puerto se fortifica a tono con las últimas técnicas poliorcéticas de Europa, en el plano militar dispone de una dotación militar de extensión, jugada por un situado enviado desde Lima, capital de la que en dis-

tribución gobernador de Chile Manuel de Amat, a trasladarse a la desprovista isla de Maracaibo, medida que se mantuvo hasta 1794, contra la opinión de técnicos y de los propios habitantes, que siempre insistieron con seguridad este aciago episodio.

Duros fueron también los des-

trucciones después de la independencia y la toma de Cochino, cuando la des-

periciada "ciudad fidelísima" fue

prácticamente abandonada por las

autoridades de Santiago. Algo que

cambió con el arribo de la laboriosa

navía alemana, a partir de 1890.

Los distintos aspectos de la co-

lonización germana —desde sus in-

iciativas comerciales hasta sus formas

de recreación y estereotipación so-

cial— son revisadas en los dos in-

termedios capitales finales de la

"Nueva Historia de Valdivia". Se-

cciones que se inician, eso sí, con una

seria crítica del autor acerca de la

falta de sistematicidad con que la

historiografía nacional ha abordado

este tema, no obstante los importan-

tes aportes del francés Blanqui y de

algunos investigadores naciona-

les como Patricio Bernado y Fabián

Almonacid.

A juicio de Guarda, "la primera

adversidad que debe hacerse el in-

staur la colonización alemana, es que

fuera del ámbito geográfico en que

se operó, no ha sido asumida en el

pensamiento común, por nuestra in-

teligencia (...). No ha habido capaci-

dad para distinguir su carácter dis-

creta en relación a la de otros países,

o los motivos que determinaron la

Valdivia de la de Osorno o del lago

Llanquihue; el tema ha llegado a ser

un conjunto de sucesos y lugares

comunes repetidos sin el menor an-

gulo crítico".

Y aunque afirma que no pretende

abrir esta tema en el libro, esa

es en cuanto forma parte de la

historia de la ciudad, el autor realiza

una muy interesante exploración de

las distintas formas de colo-

nización de Valdivia, ideadas por su-

peros como Bernardo Philippi, Gu-

illermo Frick, Federico Guillermo

Döll y Francisco Kinnerman, entre

otros. El historiador investiga la con-

jucción de motivaciones de estos

hombres, donde se conjugan las re-

ziones políticas —convulsiones de

1848— y comerciales, a las que agre-

ga un elemento "filosófico".

"Sin una intención de la coloniza-

ción en el contexto del romanticismo

se tendrá siempre de ella una ex-

plicación estereotipada, se repetirán

lugares comunes como la visión de

los gobernantes y se atribuirá el au-

tor a los verdaderos autores, unos jo-

venes alemanes de constructores pa-

ralelamente casi mundanos; al cual

que a Bernardo Philippi, a cada uno

los atribuyó el hecho de la fundación,

la belleza de los bosques, los ríos

y los lagos", explica.

A medida que avanza las pági-

nas, los cambios urbanos y las gran-

des figuras de la colonización ger-

mana en la zona como Rodolfo

Amador Philippi —el arquitecto del

sabio alemán— y el dramático em-

puerario Carlos Amador se com-

binan con un registro de la vida cul-

doriana en sus distintas expresiones.

El autor recorre, hasta mediados

del siglo XX, ámbitos como el an-

trio cultural, el desarrollo de las

bellas artes, las formas de sociabi-

lidad —clubes de señoras y otros in-

stitutos, una "bella época provin-

cial", muy poco estudiada— y la

educación. También los desarro-

llos (económicos y sociales) que no han

dejar de marcar la faz de Valdivia.

Urbe hermosa y sufrida, que se mere-

ce la correspondiente obra de su

agradecida valdiviana.



FIGURA |

"NUEVA HISTORIA DE VALDIVIA"
Por Gabriel Guarda O.S.B.
Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2003. 826 páginas.

Valdivia, hermosa y sufrida [artículo] Elena Irrarrázabal Sánchez

Libros y documentos

AUTORÍA

Irrarrázabal Sánchez, Elena

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Valdivia, hermosa y sufrida [artículo] Elena Irrarrázabal Sánchez. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile